

ESTÉTICA CON

filosofía Spa



Pilar M. Correcher

DESDE HACE YA UNOS AÑOS, LA INFLUENCIA DE SPAS Y BALNEARIOS EN LOS CENTROS DE ESTÉTICA -TANTO EN AMBIENTACIÓN COMO EN TRATAMIENTOS- HA IDO *IN CRESCENDO*. ESTO HA DADO LUGAR A UN NUEVO CONCEPTO DE SALONES CON UNA MARCADA FILOSOFÍA SPA.

Una práctica reciente

Hacia finales de los años 90, y muy especialmente con el cambio de milenio, se inicia la transformación del concepto de turismo de salud, que incluye a los balnearios, centros de talasoterapia y Spas. Los tiempos son otros y la demanda cambia. En todos ellos, se inicia un crecimiento en cuanto al número de establecimientos, y más concretamente de los Spas, al mismo tiempo que los balnearios y los centros de talasoterapia transforman su oferta de tratamientos, con una mayor relevancia de los denominados "de belleza y bienestar", en detrimento de otros más terapéuticos.

En el ambiente urbano proliferan todo tipo de Spas: de hotel, de centros fitness y médico-estéticos, que entran en competencia con los centros de estética, obligando a estos últimos a adoptar los gustos y preferencias de todo aquello que atrae a los clientes de los Spas.

A partir de ese momento, en los centros de estética se adopta una amplia difusión de los servicios de tratamientos con un carácter más holístico, en el que no solo se aborda la estética del cliente, sino que también se pretende un disfrute general y de descanso físico-mental a través de la propia filosofía Spa. Como ejemplos, destacan las diferentes técnicas manuales de culturas remotas, cosmética específica, decoración, etc. que las

profesionales de estética han ido incorporando. Por su parte, la cosmética termal no es algo nuevo, pues el uso de algas, arcillas, parafinas, aceites, etc. se ha utilizado desde tiempo atrás no solamente en balnearios y centros de talasoterapia, sino también de manera tradicional en los centros de estética.

Ahora bien, el hecho de que los tratamientos se hayan protocolizado de una forma ordenada y secuenciada ha dado lugar a la creación de una cosmética Spa que, basándose en activos naturales o novedosos (vino, frutas, chocolate, café, etc.), se ha direccionado en función de la acción y objetivos de esos ingredientes. Ello ha dado lugar a líneas completas para cada tipo de alteración estética, ya sea facial o corporal.

Esto supone una ventaja profesional en las formas de utilización, aplicación, efectividad y en una mayor diversidad hoy en día. Si, además, se combina con diferentes medios y técnicas complementarios se obtienen los llamados "rituales de belleza" que, para los centros de estética, no deja de ser otra opción que no deben desaprovechar.

Elementos comunes

La relación e influencia entre los centros de estética y los Spas/balnearios es mutua y bidireccional. De este modo, la implantación de la filosofía Spa en los centros de estética solicita de ciertos elementos que se atribuyen con mayor frecuencia en un contexto de Spa/balneario.

Empezaremos por mencionar los equipos hidrotermales, que hoy en día no es extraño encontrar

en algunos centros de estética, y entre los cuales destacan las bañeras de burbujas e hidromasaje de diferentes formas, e incluso con cromoterapia y sonido incorporado; también, las duchas con temperatura alternante, cambios de presión, cromoterapia y posibilidad de aromaterapia. Todo un complemento para los tratamientos integrales de todo el cuerpo.

Últimamente, los fabricantes de equipos han desarrollado unos aparatos denominados cabinas, cápsulas o equipos multisensoriales, que reúnen diferentes técnicas de tratamientos en un mínimo espacio y que están orientados principalmente hacia la relajación y el modelaje corporal. Cada cabina consta de un equipamiento de alta tecnología que incluye principalmente: difusor de calor, un sistema de ventilación de aire, lámparas emisoras de infrarrojos largos, sistema de *hidrojets* y de cromoterapia, difusor de aceites esenciales, camilla con masaje vibratorio y lectores de DVD y CD, para proporcionar un mejor escenario para la relajación.

Si la propuesta del centro de estética se orienta hacia el cuidado de las manos y los pies, el mercado actual ofrece para este último servicio los llamados sillones de pedicura Spa, que incorporan la hidroterapia de pies y diferentes formas de masaje mecánico, convirtiendo las pedicuras en un tratamiento en sí mismo. No debemos olvidar igualmente los primeros tratamientos Spa para manos y pies a base de parafina, donde los fundidores tuvieron que adaptarse en tamaño y volumen del contenido, a diferencia de los utilizados en los Spas/ balnearios.



El mobiliario

En cuanto al mobiliario, la demanda de tratamientos de bienestar requiere de unas camillas de tratamiento que permitan recoger el agua y los aceites utilizados, o bien camillas específicas para alguna técnica manual, adaptándose mejor a las instalaciones propias de un centro de estética.

Las técnicas manuales que ofrecen los Spas son especialmente las de equilibrio energético: Tuina, Shiatsu, Ayurveda, Lomi-lomi, Thai, Katapateo, masajes reflejos, etc. Para hacer más accesibles estos atractivos tratamientos, son muchos los centros de estética que ofrecen una carta de masajes casi tan extensa como la de los Spas.

La decoración y ambientación sirven de traslación a otras culturas o viajes que se deseen proponer



Finalmente, la incorporación de líneas cosméticas Spa basadas en peloides, arcillas, parafangos, algas, cosmética marina (plancton, sales marinas, huevas de peces...), aceites esenciales y todo tipo de ingredientes activos que evoquen a lo natural ha sido una de las grandes aportaciones que los centros de estética han incorporado en los últimos años.

Cómo recrear un ambiente Spa

La filosofía Spa abarca el cuidado integral de la persona para que cuerpo, mente y espíritu alcancen una armonía. Un Spa es un lugar no solo para cuidar con delicadeza el cuerpo, sino también un espacio en el que encontrar la serenidad y aparcar el estrés, tomando conciencia de uno mismo y estimulando todos los sentidos.

Para ello, es muy importante la creación de un ambiente Spa, que empieza por una atención personal que cuida el máximo detalle, incluyendo la educación y una actitud positiva en todo momento por parte del equipo. Se trata de crear un recorrido multisensorial con todos los elementos que intervienen en la prestación de los servicios.

Vista

La decoración y ambientación sirven de traslación a otras culturas o viajes que se deseen proponer al cliente, según el concepto Spa de que se trate. Es frecuente la inspiración en las culturas orientales, pero la tematización se adapta también al lugar de emplazamiento del Spa o a los tratamientos que ofrece.

Los espacios, la iluminación y los colores son de gran importancia. La paleta cromática debe sugerir recogimiento, por lo que se recomienda optar por colores cálidos (tierras, cobres, ocre, etc.). Asimismo, se pueden combinar con los tonos fríos de la gama de grises-piedra. Y se deben evitar los colores llamativos e intensos. La cromoterapia también se hace extensiva a los tratamientos, bien mediante equipos específicos o bien suministrados en el mismo baño.

Las imágenes de las paredes o ventanas, siempre que sea posible, deberán estar orientadas a paisajes naturales y jardines que evoquen sosiego. La iluminación, su distribución, intensidad y la aplicación de cromoterapia de la cabina se ajustarán a los tratamientos a realizar.



La aromaterapia deberá estar presente en el ambiente

Tacto

Las texturas y, en general, todo lo que pueda entrar en contacto con los clientes (paredes, suelo, mobiliario, lencería, etc.) deben ser suaves y confortables. Es aconsejable no utilizar metales que puedan corroerse por la humedad, sino materiales inoxidables.

Para el suelo, se suele emplear tarima de madera para aportar una mayor calidez, aunque debe prevalecer siempre la necesidad de pavimentos antideslizantes para prevenir las caídas, especialmente en la zona de aguas.

En cuanto a la temperatura y la humedad, el acondicionamiento de aire se debe adaptar según las zonas. La lencería será preferentemente de algodón y la camilla estará provista de manta eléctrica si fuera necesario, y cubierta con una sábana ajustable y una toalla o sábana para cubrir al cliente.

Los útiles de trabajo también se cuidan: de cerámica, de barro, de madera, de vidrio..., siempre van acordes con el ritual del tratamiento. Y, evidentemente, el empleo de

líneas de cosmética basadas en principios naturales es la principal fuente de inspiración.

Gusto

Antes de abandonar el centro o al finalizar un tratamiento, se termina ofreciendo diferentes opciones, según la filosofía del Spa: zumos, frutas, aguas minerales o infusiones de belleza en una sala de reposo, poniendo punto y final al cuidado personal.

Algunos Spas se caracterizan también por una oferta muy cuidada en gastronomía saludable, incluyendo talleres de cocina entre sus actividades.

Olfato

Se deben cuidar los siguientes espacios: piscinas colectivas, termas, vestuarios y cabinas. Para ello, se emplearán ambientadores, inciensos, velas, flores y sistemas de tratamientos del aire.

La aromaterapia deberá estar presente en el ambiente para actuar sobre el estado anímico del cliente y aportar sus propiedades en la gran mayoría de los tratamientos Spa.

Oído

La intimidad con respecto al exterior es fundamental, por lo que el aislamiento físico debe ser prioritario. El empleo de músicas que ayuden a adentrarse en el tratamiento -étnicas, clásicas, sonidos de naturaleza, etc.- debe inducir siempre a una sensación de calma. El equipo de sonido suele ser de regulación independiente, según las estancias y tipos de tratamientos.

Información: Pilar M. Correcher, Técnico Especialista en Estética. Especialista en Fisioterapia Termal y Balneoterapia. Valencia Wellness & Spa Institut.